

EL PUEBLO

SEMIDIARIO MISCELANEO

—POLITICA, LITERATURA, VARIEDADES, NOTICIAS, &—

Redactor, F. de P. Amador.

Año I }

PUNTARENAS, DOMINGO 28 DE NOVIEMBRE DE 1897

{ No 81

Director, Redactor, Editor.

F. DE P. AMADOR.

Admor., CARLOS MIRANDA

— CONDICIONES —

Este periódico saldrá fijamente los días miércoles, viernes y domingo de cada semana.

La colaboración será solicitada.

La publicación de remitidos queda á voluntad del director del periódico.

Suscripción: serie de doce números \$ 1-00

Número suelto.....0-10

Comunicados y remitidos, precio convencional.

Todo pago se hará adelantado, excepto la suscripción que se cobrará los días 20 de cada mes.

EL PUEBLO

Bolivar en Casacoima.

Era una de las noches más bellas apacibles.

La luna de Mayo asomaba por el Oriente ceñida de púrpura y de nieve.

Prolongadas, almeras, la fecunda javía, el coco marítimo se mecían dulcemente al suave impulso de los aires.

El majestuoso Orinoco paseaba en su inmenso lecho sus turbias y caudalosas aguas.

Ningún acento, ningún ruido, sino el sordo que arrojaban las aves nocturnas, ó el del centinela que con el arma al hombro y fija la vista en el bosque, hollaba las hojas secas.

Allá á lo lejos, á la sombra de un árbol que los naturales llaman *Castaño de Marañón*, muchas personas platican al rededor de una hamaca colgada de fuertes ramas.

Tristes los unos, el más profundo abatimiento se pintaba sobre sus frentes; los otros parecen no pensar sino en lo que les habla desde la hamaca un personaje ardiente y lleno de confianza.

—Buena,—dijo un hombre de pequeña estatura, de ojo sagaz y penetrante, de carácter pronto y arrebatado,—buena ha sido la tarde: una oí silbar tan cerca que si hubiera lajao un palmo, no tenían que pensar más en mí los margari-teños: varias anduvieron cerca de usted general; y á fe que si no nos lanzamos en esa laguna, que tiene más olor de sepultura de cocodrilo que de ensenada del Orinoco, hubiéramos sido víctimas.

—En verdad que es un trabajo de Hércules haberla atravesado. contestó uno uno de aquellos señores, alto, de nariz perfilada, de vista intelectual y segura, de aire cortés y en extremo reservado. Mucho temieron los enemigos el tal lago, que á vista del hombre que les val-

dría más que la victoria, con sólo dos al lado y desarmados, no se atrevieron á seguirnos. No deja de decir mi cuerpo que tuvieron razón. ¿Les parece á ustedes que debíamos ser más cautos en esto de separarnos del ejército para ir á comer frutas?

—¿Qué dice usted general? El peligro está pasado, y todavía me acuerdo de las dulces piñas que hemos comido: excelentes son las piñas de la Esmeralda. ¿Y qué nos sucedió? nos persiguió mayor número de hombres armados; fuimos más valerosos y hémos aquí salvos. ¿No es nuestra vida una serie de asechanzas, riesgos y triunfos? Esto contestó sentándose precipitadamente en la hamaca, un hombre que si bien quemado por el sol, endurecido por la fatiga, manifestaba en sus cabellos castaños, y en sus ágiles movimientos, tener 6 lustros apenas de edad. En su aire grandioso é imponente, en sus miradas, ya melancólicas como la luz de la luna que las alumbraba, ya ardientes como el fuego de un meteoro, bien se advertía ser el caudillo de la escasa tropa que lo rodeaba.

—Pero esto no es prudente, general, ni de la aprobación de sus soldados, que saben depende la existencia de la patria de la de usted, exclamó un oficial calvo, de modales apacibles, de insinuante aspecto, en quien el juicio aventajaba á los años:—Nuestra posición es lamentable,—continúa—estamos más escasos de tropa y de municio-

nes que de vestuarios, y ya ustedes ven qué uniforme traen nuestro General en Jefe, el Jefe de Estado Mayor y el general Margaritho.

—No tan malo, gritó el de la hamaca. Perdí mi uniforme, pero me halio mejor con esta bata que me han regalado, mucho mejor que con las heridas de los pies; mañana estreno la hermosa camisa de corteza de marina, que me regaló un cacique. Galanos sí que están los dos generales que me acompañaron, el de la camisa de listas, sobre todo... y arrojaba serdas risadas, viendo al que primero rompió el diálogo envuelto en una ancha camisa de listado.

Ya habrán conocido los lectores que era el Libertador quien hablaba desde su hamaca con los generales Arismendi y Soublette, el coronel Briceño y varios oficiales del ejército.

La luna estaba ya en la mitad del cielo, y Bolívar les animaba todavía hablandoles de sus proyectos y esperanzas.

—No sé lo que tiene dispuesto la Providencia, decía, pero ella me inspira una confianza sin límites. Saí de los Callos solo, en medio de algunos oficiales, sin más recursos que la esperanza, prometiéndome atravesar un país enemigo y conquistarlo; se ha realizado la mitad de mis planes: nos hemos sobrepuesto á todos los obstáculos hasta llegar á Guayana; dentro de pocos días rendiremos á Angostura, y entonces iremos á libertar á la Nueva Granada, y arrojando á los enemigos del resto de Venezuela constituiremos á Colombia. Enarbolaremos después el pabellón tricolor sobre el Chimborazo é iremos á completar nuestra obra de libertar á la América del Sud, y asegurar nuestra independencia, llevando nuestros pendones victoriosos al Perú: ¡El Perú será libre!

Sorprendidos, atónitos se miraban unos á otros los oficiales que

le cercaban: nadie osaba pronunciar una palabra, los ojos de Bolívar arrojaban fuego, y al hablar de la España, de su ruina, tormentas eléctricas parecían ceñir su cabeza, como la cumbre del Duida, cuya sangrienta y encapotada cima alcanzaban apenas á divisar.

Un oficial llamó aparte al coronel Briceño y le dijo llorando: «Todo está perdido, amigo: lo que era toda nuestra confianza hélo aquí loco; está delirando... En la situación en que le vemos sin más vestido que una bata, soñando en el Perú...!»

Confortólo Briceño asegurándole que el Libertador se chanceaba para hacer olvidar el mal rato que él y todos habían pasado aquella tarde.

A los dos meses Bolívar había tomado á Angostura: dos años después la Nueva Granada lo aclamaba vencedor en Bogotá: cuatro años más tarde destruye en Carobobo el ejército de Morillo: á los cinco da la libertad á Quito; y al cabo de los siete años sus victoriosas banderas ondeaban sobre las altas torres de Cuzco.

J. V. GONZÁLEZ.

LITERATURA

¶ Dorita Cottoni.

(EN SU ALBUM).

Las finas hebras de tu rubio pelo
Jugueteando en la alba frentecilla
Semejan rayos de esa luz rojilla
Que nubes dora en el azul del cielo.

De la inocencia el impalpable velo
En tu semblante de princesa brilla,
Y tu conjunto angelical Dorilla,
Es de belleza encantador modelo.

El poeta de ardiente fantasía
Jamás soñó beldad tan hechicera,

Y el mismo pintor, plácida quimera
Acariciada por la mente mía,
Creeráte; que igual no tiene Dora
Tu hermosura de virgen soñadora!

F. DE P. AMADOR.

San Salvador, Agosto de 1896.

GACETILLAS

Mannel Vargas R.—En «La Prensa Libre» del 25 del corriente, nos endilga don Manuelito un kilométrico comunicado. Vamos á contestarle por partes.

Insulso tiene que ser para el público todo aquello que le importa un bledo. Don Manuelito tendrá que convenir con nosotros que al público nada se le va ni se le viene con que la casa «La Fama» figurara en el Directorio de Puntarenas *después del 22 de Octubre* (como sostiene él), ó, desde el 20 del mismo mes (como lo afirmamos nosotros).

—La firma que puso en el manifiesto político del 7 de Noviembre fué no sólo á nombre de Manuel Vargas R. sino también *por la Dirección de Puntarenas*. Por eso hablamos de *desautorización pública*. Al señor Vargas le toca probarnos lo contrario *con la autorización escrita*, y esto no la podrá hacer desde el momento en que carece de ella.

—El *derecho* que dice tiene para creer sea obra nuestra la hoja «Al sufragio», supone, sin duda, la existencia de hechos ó razones en que basarlo, y el señor Vargas, ni nadie los ha conocido por suplantadores. Tenemos para nosotros que, en materia de política como en cualquiera otra, somos tan honrados como el que más.

Por lo que respecta al profundo desprecio con que responde á la «labor indigna del culto Sr. Amador» lo sentimos verdaderamente.

Para terminar diremos á don Ma-

nuelito que anda errando al declarar que «la abstención de los miembros de su partido ha sido completa.» Hablando de Puntarenas, á todos les consta que varios republicanos votaron por el **PARTIDO CIVIL.**

Con que ya lo sabes Manolo!

Exámenes.—Tuvimos el placer de asistir á los exámenes presentados por las alumnas de la Escuela de niñas de este lugar y podemos decir que el acto satisfizo á cuantos asistieron. El adelanto de las niñas se hacía notar en la precisión con que contestaban á las preguntas del señor Inspector de Escuelas y demás examinadores. Felicitamos á las dignas Directoras por el resultado obtenido.

En cuanto á los actos de la Escuela de varones se nos informa que fueron sobresalientes. Vaya nuestro aplauso al amigo R. Carranza Herrera y demás maestros.

Redacción.—Deseando satisfacer los deseos de muchos amigos, que nos han ofrecido su valiosa ayuda, hemos resuelto á última hora suspender este periódico hasta el 1º de Enero próximo, época en que reaparecerá con dimensiones dobles á las que tiene hoy.

Nos despedimos pues hasta entonces, suplicando al mismo tiempo á nuestros lectores se sirvan dispensar el papel en que salen algunos ejemplares del presente número, por no haberlo de otra clase en el puerto.

Todo esto no obsta para que saquemos números extraordinarios de «El Pueblo» si las circunstancias lo demandan.

San Lucas.—El 26 murió en el presidio de San Lucas el reo n° 130 Alonso López.

Ya para vez sale «El Pueblo» sin

anunciar alguna defunción en aquel presidio.

TELEGRAMA DE ESPARTA.

SR. REDACTOR DE «EL PUEBLO»

En corroboración de lo que dije á Ud. en mi anterior correspondencia referente á la poca vigilancia que hay aquí sobre las reses que se dan al abasto público, le manifiesto que hoy no hemos podido comer carne porque la que había de buey era añeja y la de cerdo tenía frutilla y no obstante el destasador de esta última, no ha tenido escrúpulo alguno de conciencia para vender la mayor parte de ella.

Más vigilancia le suplicamos á quien está encargado de velar por la salubridad pública.

El corresponsal.

COMUNICADOS

INCENDIO.

Como á las diez de la noche del 17 de los corrientes, trataron de incendiar mi casa de comercio que tengo en ésta.

Comenzó por el lado de la cocina, en donde habían jabas de losa, canfin y otros combustibles, y enseguida la tienda, pulpería, vinatería y tercena. Tres habían en la casa ya acostados, y vinieron á recordar por el humo y luz que entraron. A esa hora las campanas tocaron á fuego y en el acto vino en socorro muchos vecinos, á quien por este medio les doy mis agradecimientos.

Si el autor comete ese crimen sin nombre, mi casa estuviera en cenizas, como una pequeña que sigue y la de comercio de don Prudencio Z. Vasco, sin perjuicio de otros que pudiera haber sufrido.

El Alcalde sigue con actividad la

instrucción correspondiente, pero dudo que queda averiguarse.

Tenemos sospechas apenas; y deseoso de que el delito no puede impune, ofrezco doscientos pesos á aquel que me de razón cierta y los testigos que pueda declarar.

Esparta, Nov. 25 de 1897.

José Achi.

AVISOS

AVISO

á las autoridades y vecinos de esta Comarca, que quienes compren á mi esposa Mercedes Castillo objetos habidos bajo mi dominio, no compran bien, *sin mi autorización*, y se exponen á perderlo todo sin remuneración alguna.

Puntarenas, Nov. 22 de 1897.

NARCISO R. DELGADILLO.

CUADRO

Ahora que comienzan á promoverse los bailes veraniegos, deben adornarse con gusto los salones.

El Redactor de «El Pueblo» vende por \$ 400-00 un magnífico cuadro al oleo que representa á «Andrómeda». El marco solo está valuado en \$ 100-00.

Las dimensiones del cuadro son las siguientes: largo 1.80 m., ancho 1.20 m.

Orden de policía.

Se previene á los vecinos de esta ciudad que para el día *ocho de Diciembre próximo* deben tener blanqueado ó pintado el frente, que da á la calle, de sus casas de habitación, bajo el apercibimiento de las penas que la ley señala á los desobedientes sin perjuicio de hacerlo la Policía, por cuenta de quien corresponda.

Agencia Principal de Policía de Puntarenas.—Nov. 10 de 1897.

JULIÁN GUERRERO.

DIRECTORIO

Empleados superiores

Clodomir G. Figueroa Gobernador.
 F. de P. Amador, Srio.
 Lic. Salv. Jirón, Juez.
 José L. Fernández, Srio.
 Carlos Miranda, Agente Fiscal.
 Jesús Montero, Alcalde.
 Manuel A. Fallas, Srio.
 Francisco Montagné, Capitán del Puerto y Admor. de Licores.
 Leopoldo Peña, Inspector de I. P.
 Franco Vargas Quiros, Jefe de Plaza.
 Vicente Solano, Comandante de Policía.
 Julián Guerrero. Agente Principal de Policía.
 Luis Matamoros, Presidente Municipalidad.
 Julián Guerrero, Srio.
 Juan E. Romagosa, Tesorero Municipal.
 Capitán Salas, Jefe del "Turrialba."
 Bernardino Alvarado. Adm. de Correos.
 Octavio Moya, Admor. de Aduana.
 Juan Rafael Guevara, Inspector de Aduana.
 Darío Zúñiga, Contador de Aduana.
 Francisco J. Alvarado, Jefe de Policía de Higiene.
 Trinidad Vargas R., Jefe del Resguardo Fiscal.
 Próspero Benavidez, Teniente Gobernador de San Lucas.

MÉDICOS:

Dr. Montiel Luis.
 Dr. Urueta Ramón, Médico del Pueblo.

CONSULES:

Amador C. Manuel, Vice-Cónsul inglés y Consul de Colombia.
 Dierniseen Max, Agente Consular de EE. UU. y Vice-cónsul alemán.
 Fait Alberto, Agente Consular de Italia.

Principales Casas de Comercio:

Alvarado y Co Felipe J., Casa de Agencias.
 Alvarado Melisandro.
 Brenes Mignel.
 Céspedes Miguel H.
 Chon Sim. Man.
 Dent Rafael.
 Darce Silvestre.
 Esquivel Arturo.
 Fait Alberto.
 Li y Cia R. J.

"La Fama"—María L. de Morgan.
 Li Feliciano.
 Lowe y Cía. Schwartz
 "La Mascota" S. H. Viniegra.
 Romagosa Juan.
 Rohrmoser y Ca.—Casa de Agencias.

Sam Chum Andrés.
 Saravia Hnos.
 Saravia Jesús.

HOTELES:

Hotel Mc. Adam.
 Hotel del Parque.
 Hotel Celeste.

CARPINTERIAS:

Bertozzi Licinio.
 Córdova Juan Alonso.
 Chavarria Rafael.
 Ibarra Francisco.
 Salmerón José María.

ZAPATERIAS:

Pantoja Félix.
 Ruiz Lucas A.

BARBERIAS:

Pantoja Francisco.
 Sandoval Víctor.
 Campos Felipe.
 Castillo Rafael.

Agencias de Vapores:

Vapores—correos del Golfo.
 Pacific Mail Steam Schip Co.
 "Cosmos" (alemana).

HERRERIAS.

Taller del Gobierno.
 Oviedo Mauro.
 Quesada Sabas.

CAPITALISTAS:

Barahona Manuel.

BOTICAS:

Botica del Hospital.
 Botica de Puntarenas, Antonio Bustos
 Botica del Pueblo, Jesús Espinoza

SASTKERIAS

R. Castaña.
 Teodomir Acuña.

Avisos económicos.

En este periódico se insertan avisos á precios sumamente módicos.

También se publican anuncios en lugares preferentes de las planas de lectura, pero con un recargo de 75%.

Las personas que deseen avisar, deberán entenderse directamente con el Redactor y Editor de esta hoja.

TARJETAS.

En la imprenta de «El Pueblo» se imprimen tarjetas de acuerdo con el gusto más exigente.

También se imprimen invitaciones para bailes, entierros, misas, etc.

Todo á precio convencional.

En esta imprenta se compra una prensa de copiar cartas.

ESPECIFICO DEL ORO

DE HARVEY

CELEBRE REMEDIO INGLES

CURA INFALIBLE

Para la curación rápida y radical de la Impotencia Derrames Seminales y toda clase de desarreglos producidos por excesos sexuales durante la juventud, la virilidad ó la vejez

Este Especifico cura aun cuando hayan fallado todos los demás remedios, y es el único medicamento que cura todos los casos de debilidad del sistema nervioso. Impotencia parcial ó total, Postración Nerviosa, Espermatorea ó Derrames seminales y toda clase de debilidad es el organismo, como falta de Virilidad y Enfermedad de los Organos Genitales.

ES UN ESPECIFICO INFALIBLE EN TODOS LOS CASOS

Se halla de venta en todas partes del mundo, por los primeros Comerciantes de drogas y boticarios y preparado por sus propietarios

Harvey & Cia

Nº 247, Este, 32d. Stret, Nueva York, E. U. A

Tipografía de EL PUEBLO